SERMON HISTÓRICO

QUE EN LA SOLEMNE TRASLACION

DE LA MILAGROSA IMAGEN

DE NUESTRA SEÑORA DE REGLA,

DE LA VILLA DE CHIPIONA

A SU ANTIGUO Y REEDIFICADO SANTUARIO,

VERIFICADA Á ESPENSAS DE SS. AA. RR.

LOS SERMOS. SEÑORES INFANTES DE ESPAÑA

DUQUES DE MONTPENSIER,

DIJO

EL DIA 8 DE SETIEMBRE DE 1852

el Pro. D. José Rafael de Góngora y Arana,

Caballero de la Real Órden Americana de Isabel la Católica, Capellan Real de la de S. Fernando de Sevilla, Misionero Apostólico por S. S., individuo de varias corporaciones científicas del reino. &c. &c.

DEDICADO

A SS. AA. RR.,

POR QUIENES SE IMPRIME.

SEVILLA.

IMPRENTA DE D. FRANCISCO ALVAREZ Y COMP.ª,

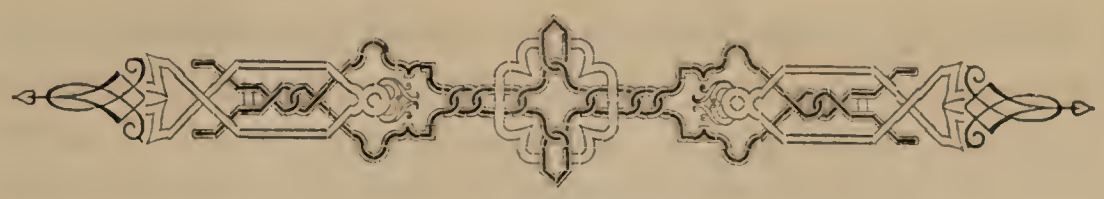
calle de los Colcheros, núm. 25.

Sermos. Señores:

Cuando SS. AA. RR. han hecho resonar en toda España la milagrosa historia de la Imágen de Reyla, con la solemne traslacion verificada por su piedad y devocion en el presente año; el que ha tenido el alto honor de ser panegirista de sus glorias, se atreve á implorar la bondad de SS. AA. RR., suplicándoles acojan su modesto discurso, que como prueba de su acendrado amor y gratitud les dedica en este dia.

A L. R. P. de SS. AA.,

José Rafael de Góngora y Arana.



Tunc congregati sunt omnes majores natu Israel, cum principibus tribuum, et duces familiarum ad Regem Salomonem, ut deferrent arcam fœderis Domini.=Liber 3. Regum, cap. 8.°, v. 1.

Se congregaron todos los ancianos de Israel con los príncipes de las tribus, y los caudillos de las familias al Rey Salomon, para trasladar el arca de la alianza del Señor.=Libro 3.° de los Reyes, cap. 8.°, v. 1.

Cuando descubro, SS. SS., el magnífico y sorprendente aparato que se ofrece á nuestra consideracion donde quiera que miremos, cuando escucho las dulces alabanzas que arrebatan nuestra admiracion, reconozco las razones poderosas que militan hoy, para postrarnos ante el trono del Dios de las misericordias, y Padre de todo consuelo, espresando mas con lágrimas de placer, que con elevados conceptos, el grandioso objeto de esta solemnidad. Yo veo brillar cual refulgente antorcha el espíritu de la sacrosanta y divina Religion que inflama el corazon, nutriendo y fomentando la piedad cristiana en un pueblo que al cabo de diez y siete años, viene hoy á postrarse de nuevo en el templo, que por tantos siglos fuera el asilo en sus necesidades, el muro de su defensa en los

terribles combates de la vida, y su inespugnable torre en los azares que ofrece la mísera ecsistencia del hombre.

¡Ay SS. SS! ¡cuántas veces, sentados junto á las corrientes de ese piélago insondable, regarian sus arenas con amargo llanto, al ver interrumpidos los cánticos, que resonáran un dia ante el trono del eterno! Un sepulcral silencio sustituye á los himnos de Sion, y abandonado este santuario, el Arca Santa es conducida á la villa de Chipiona. Desde entonces solo se percibe á lo léjos el triste suspiro del angustiado navegante, que al descubrir entre el espantoso bramido de esas encrespadas olas este edificio, esclamára lloroso como Jeremías: «¿Por qué está sola la Ciudad de refugio, desierta la casa de María, donde en tropel concurrieran de remotas tierras familias numerosas á celebrar las benignas influencias del Astro de los mares? ¿Cómo está casi arruinado el templo, regado con las lágrimas que hace derramar la confianza, y vierte de nuevo la gratitud; ese templo, eterno monumento de los favores de Dios comunicados por María? ¿Donde está la veneranda Imágen de Regla? ¿Donde.....»

Callad, Cristianos, enjugad vuestras lágrimas, y si suspendísteis vuestros cánticos, si dejásteis colgados de los árboles los instrumentos músicos, recojedlos con presteza; las manos de nuestros Príncipes han abierto las puertas del Santuario de Regla; y el Arca Santa ha sido conducida á su morada. ¡Dios mio, Dios mio! ¡quién pudiera rendirte las debidas gracias por tan singular beneficio; cual sería el placer de nuestros mayores, si reanimándose sus frias cenizas, viesen en su templo esta milagrosa imágen!

Cumpliéronse los deseos de SS. AA. RR., inspirados por los nobles y religiosos sentimientos, que les distinguen, y hacen amados de los pueblos. A SS. AA. se unen los dignísimos Prelados de la Iglesia, las Autoridades y

caudillos de las familias con el pueblo, para colocar en su reedificado templo y nuevo altar á María Santísima de Regla. *Tunc congregati sunt, etc.* Tal es la idea que ocupa mi imaginacion en este dia de su traslacion y nacimiento; porque esa hermosa Imágen presenta la misma historia que el Arca de la Alianza, colocada por Salomon y el Pueblo en el Templo Santo.

Dios de amor, ofrecísteis ayudar á los que anuncian la ley eterna; el menor y mas ignorante de ellos se acerca afligido y tembloroso á vuestro trono para implorar vuestra gracia, iluminad mi entendimiento, purificad mis lábios para hablar dignamente de vuestra madre, de esta Reina, á quien pongo por intercesora saludándola con el Angel:

AVE MARIA.

Un pueblo amado, SS. SS., que reconoce en todos tiempos una particular predileccion, que vence enemigos coronándose de laureles, y siempre victorioso causa temor á sus contrarios, no podia carecer de un testimonio de este amor grande de su Dios. Cual fuera el escudo de defensa para Israel, lo muestra el Sagrado libro de Josué hablando del Arca Santa, que Dios mandára construir á Moisés su siervo, siendo ella la que dá paso franco al pueblo por medio de las aguas del Jordan, y lo libra de sus enemigos.

¿Y qué otra cosa representarse pudiera en la Imágen de María trasladada á su templo? Ella es la que, cual arca escogida y representada en la primera, formada fué por Dios para salvar al hombre y manifestar su gloria. El oro escogido de la virginal pureza y santidad que le adornan, la singularizan en toda la naturaleza; nace llena de celestiales resplandores, y las aguas de la corrupcion, que

inundáran á todos los hijos de Adan, suspenden su curso para dar paso franco á la que, no manchando su calzado, quebranta la cabeza de la serpiente; á esta aurora, en cuyo nacimiento no se ven las nubes de la culpa; el comercio entre el cielo y la tierra se abre, y María nace como arca destinada para encerrarse en ella, no las tablas de la Ley, sino el mismo Legislador, Rey de Reyes y Señor de los que dominan, de la humana naturaleza revestido.

Cesan las voces congojosas de los esclarecidos Patriarcas; se cumplen los vaticinios de los inspirados Profetas, y no se escucha el lamento de los distinguidos justos: los sangrientos enemigos, que persiguieran al hombre á sus lóbregas cavernas, se retiran; á su vista se rasga el tenebroso manto de la ominosa noche, que formára el pecado en el jardin de Edem; sobre la tierra aparece la humanidad y benignidad de Dios, dice el Taumaturgo. Dióse principio al claro dia de la misericordia; y los dones, que repartidos fueron para engrandecer á muchos, se reunieron en María al nacer Madre de Dios; la hermosura de Raquel con la solicitud de Ester, brillan en ella; y no carece ni de la prudencia de Abigail, ni de la fortaleza de Judit; el dedo del Eterno la señala enriquecida con las perfecciones de los cánticos y el mérito de las heroinas, y brillan en ella la fé de Abrahan, la esperanza de Jacob, la mansedumbre de David y la religiosidad de Ezequias. Por eso la Iglesia muestra el gozo que causa en todo el mundo su nacimiento.

Asi, SS. SS., la reconocieron y alabaron, celebrándole de tiempo inmemorial en esa hermosa Imágen, colocada en el Siloë escogido de la Iglesia, como fuera colocada en Israel el arca donde se mostraba la gloria de Dios; hablo del Africa, un dia pensil delicioso de

de la Iglesia, donde tantos defensores encontró la esposa de Jesucristo. Esta concha del cristianismo contiene la perla preciosa de esa Imágen depositada en manos de los Hermitaños de mi G. P. S. Agustin. Empero no debia estar en Siloë el Arca, y como la antigua fué sacada de aquel lugar cuando los filisteos presentaron la batalla al pueblo de Israel, asi esta Santa Imágen es conducida por los años 427 á este mismo sitio, en los dias en que el conde Bonifacio, encendido en deseos de venganza por la calumnia, que lo presentaba como traidor ante el Emperador Valentiniano 3.°, abre las puertas de la provincia de Mauritania; y el Africa gime oprimida con la sangrienta persecucion de los vándalos.

Me parece les oigo esclamar como á los Israelitas: «Traigamos desde Siloë el Arca de la Alianza para que nos salve; no dejemos sea profanada su veneranda Imágen.» Y crece su fervor, y surcando esos espacios inmensurables, luchando con los furiosos vientos y embravecidas olas, María los guia hasta el lugar en que nos encontramos, donde por espacio de cerca de tres siglos la veneran. Mas los Filisteos se apoderan del Arca, queda cautiva, y como dice el Sacerdote Helí, pasada fué la gloria de Israel.

Del mismo reino, donde fué conducida esta milagrosa Imágen, salen los hijos del falso profeta, que si en su primera tentativa fueron vencidos, logran al fin apoderarse del Africa, de Numidia y Mauritania, y sin descansar hasta el mar Atlántico, inundan nuestra Andalucia. D. Rodrigo presenta la batalla cerca de Jerez, y perdida esta á las orillas del Guadalete, perece el ínclito nombre de la estirpe goda, y el imperio de mas de trescientos años desaparece al golpe de los hijos del Alcoran.

España gime oprimida, y bajo tan insoportable yugo apura hasta las heces el cáliz amargo de la indignacion divina.

Cual huracan furioso que arruina las casas, destruye los campos, troncha los árboles y lleva por todas partes la consternacion, los secuaces de Mahoma se derraman desde Andalucía por toda la península ibérica, haciendo sufrir el saqueo, el cautiverio y la profanacion. ¿Y dónde está el Arca santa? ¿qué se ha hecho de la Imágen de Regla? Vierte en buen hora lágrimas inconsolables ¡oh Israel!, viértelas, cuando no puedes ver en tu templo el Arca donde se muestra la gloria del Señor. ¿Y cuáles serían las lágrimas de los perseguidos cristianos? Asi como el antiguo pueblo cuidó de conservar el testimonio de su grandeza, así los adoradores de María procuran ocultar la prenda de su amor.

Los desórdenes de un rey, que fuera un tiempo objeto de amor para los españoles, autoriza los crímenes de sus súbditos, que provocan la espada de la justicia divina. No es justo sea profanada la Imágen de la mediadora entre Dios y los hombres; y en esa misma cisterna que á orillas del mar se conserva, la ocultan con los ornamentos y vasos sagrados, quedando sepultada en el olvido por espacio de mas de seiscientos años. Pero esta Reina Soberana, que alentára á D. Alonso el Sábio, y que por el brazo invencible de tan gran rey liberta el pais, vuelve á aparecer enmedio de su pueblo. El Arca encerrada en el templo echó por tierra el ídolo Dagon: María velando por su Nacion amada nos salva del agareno yugo, escondida en la cisterna. No mostraron mayor júbilo los Betsamitas viendo tornar el Arca, que el que tuvieron los dichosos moradores de estos contornos al encontrar la Imágen de Regla.

Un canónigo de Leon se presenta á las orillas del Océano; se recuesta fatigado al pié de esa higuera, que han respetado los siglos: un globo de luz demuestra el lugar

donde está escondida la Imágen, segun la misma Señora se lo hiciera entender; y hallada con los ornamentos y vasos sagrados, encendida su lámpara, es trasladada á este lugar, como el Arca de la Alianza á la casa de Obededon. ¡Cuán innumerables son los beneficios que ha concedido María! El Arca llenó de bendiciones aquella feliz casa; mas esta Imágen en mas de quinientos años, que ha sido venerada antes de ser conducida á la inmediata villa ¿que ha obrado?

¡Ay SS. SS.! quien pudiera detenerse en este día para manifestar algunos de los admirables prodigios que por su intercesion ha dispensado el Eterno! Esta Imágen ha sido el asilo de los navegantes, esa Reina, que es tálamo del esposo celestial, templo de la Sabiduría increada, huerto de las delicias del supremo hacedor de cielo y tierra, ha egercido los oficios de las mas célebres Heroinas; esa imagen ha sido y será siempre el muro de nuestra defensa, llenando de bendiciones á sus hijos. Débora saca la casa de Jacob del cautiverio de Jabín; María entrega la llave de su prision á catorce cautivos, dándoles libertad y haciéndoles venir desde Granada, para entregar la llave en esta su casa, donde se conserva: Raab libra la casa de su padre del degüello de Jericó; María libra este santuario del furor de los codiciosos herejes, piratas y corsarios turcos, ora haciendo salir llamas misteriosas de su mismo templo, que consume sus naves; ora ocultándoles por espacio de una noche sus puertas, quedando uno caido en un pozo para declarar el prodigio.

Michol liberta á David de las manos de Saul, que le buscaba para terminar sus dias: María libra de la muerte á una pobre enferma, que la invoca en Sanlúcar de Barrameda, y, sentándose sobre una teja que tenia por cabecera, le dá la salud; y esas monedas misteriosas nos dán hoy testimo-

nio de tan singular prodigio. ¿Quién contuvo el mar embravecido en 1755? ¿Quién fué la divina vara que alcanzó agua para fertilizar vuestros campos? ¿Quién os libró de pestes horrorosas? Hablen por mí en este dia los habitantes de Chipiona, hablen las ilustres Hermandades del Puerto de Santa María y Rota, hablad vosotros, nobles españoles, que surcando esos anchurosos mares, empezásteis á conquistar un nuevo mundo, y volviendo con las flotas, antes de abrazar á vuestras familias, vinísteis á este templo para dar gracias á María y demostrar con ricas dádivas que habia guiado vuestra navegacion.

¡Cuántas veces el contacto de sus medidas y el aceyte de su lámpara han dado repentina salud á los enfermos! Su antiguo camarin lleno de votos, y esos cláustros cubiertos de pinturas recordaban á la posteridad mas que los bronces y mármoles de Roma y Grecia, cuán grande es la proteccion de María, invocada con el título de Regla. Mas debian cumplirse las disposiciones del Eterno. Yo te adoro, sábia providencia; yo bendigo con mi G. P. S. Agustin tus ocultos arcanos.

Este templo de las glorias de María, estaba dispuesto quedase solitario; de esta casa debia salir el Arca (como de la de Obededon para Jerusalen la de la Alianza) á la villa de Chipiona, en donde ha recibido los mayores y mas esmerados cultos de sus hijos, obteniendo ellos los favores de María, invocada con el título de Regla ¿Y quedará para siempre el Arca en ese pueblo? ¿No era este el templo que eligió la Señora para fijar su mansion, custodiada por los Canónigos de Leon y los hijos del G. Agustin mi Padre?

Si, SS. SS., debia llenarse de un todo el paralelo entre el Arca de la Alianza y la Imágen de María de Regla: reservado estaba á la régia estirpe de David colocar el

Arca en el lugar que al efecto habia construido Salomon; á su voz se reunen los ancianos de Israel con los príncipes de las tribus, para trasladarla al templo. ¡Con qué gozo concurre todo el pueblo en el mes séptimo, que corresponde á este mes de Setiembre! A presencia de ella se inmolan víctimas, y una niebla inunda la casa del Señor. mostrando así su gloria.

Permítase, SS. SS., permítase verter una lágrima de consuelo á quien se ha criado bajo el manto protector de María, en tan fausta solemnidad. A SS. AA. RR. reservó María la traslacion de su imágen al antiguo y primitivo templo de sus glorias; la voz de nuestros Príncipes ha resonado en todas partes. ¿Y que podemos envidiar á Israel? La estirpe régia del hispano Trono, donde se han sentado siempre los celosos defensores de María, se encarga de la reparacion de este templo; alientan para esas piadosas suscriciones, en las que aparecen el nombre idolatrado de la Reina de las Españas, el de SS. AA. RR., y el de nuestro Emmo. Prelado; siendo ellas un testimonio irrefragable del amor de Cádiz, Jerez, Puerto de Santa María, Sanlúcar, Rota y Chipiona hácia esta Señora.

¡Con cuánta gloria, esplendor y magnificencia ha sido trasladada el Arca de nuestro consuelo! El sacrificio incruento se ofrece por manos de nuestro Emmo. Prelado: asiste lleno de placer el Excmo. Sr. Obispo de Córdoba; y apenas se ha derramado el óleo santo sobre el nuevo ungido del Señor, antes de tomar posesion de su obispado de Guadix, rinde sus homenages á María. El altar y el trono están representados en toda su elevacion; se unen las autoridades para solemnizar el acto, y los pueblos corren presurosos, encendiéndose de nuevo el fuego de la devocion de esta Imágen. conducida á su antigua morada.

¡Qué dia de tanto júbilo! La alegría se deja ver en el semblante de todos, enagenados con el dulce objeto que tienen presente. Angustiados navegantes, no derramareis lágrimas, cuando al volver al seno de vuestras familias de remotas tierras, descubráis este edificio, porque sabeis que habita en él la nave divina que os conduce: enfermos, corred presurosos, pues ya se abrieron las puertas de este santuario, y en el magnífico altar que le han costeado SS. AA. se coloca la célebre piscina, dándose principio á una nueva era de felicidad, por la proteccion de María, como la esperimentó Israel, colocando el Arca en el templo que le edificára Salomon.

Y pues María Señora nuestra nos recuerda en esa Imágen el feliz dia, en que nació como Arca de refugio, y en ella encontramos una perfecta semejanza con el Arca de la alianza, podemos alegrarnos, viendo en esta traslacion representada la que ordenó Salomon. *Tunc congregati sunt etc.* SS. SS., he concluido mi pobre discurso, y si hoy debiera mi corazon regocijarse en la exaltacion de esa Imágen, á cuya casa pertenecí, se vé oprimido reconociendo la escasez de mis conocimientos ante los sabios que se han dignado escucharme.

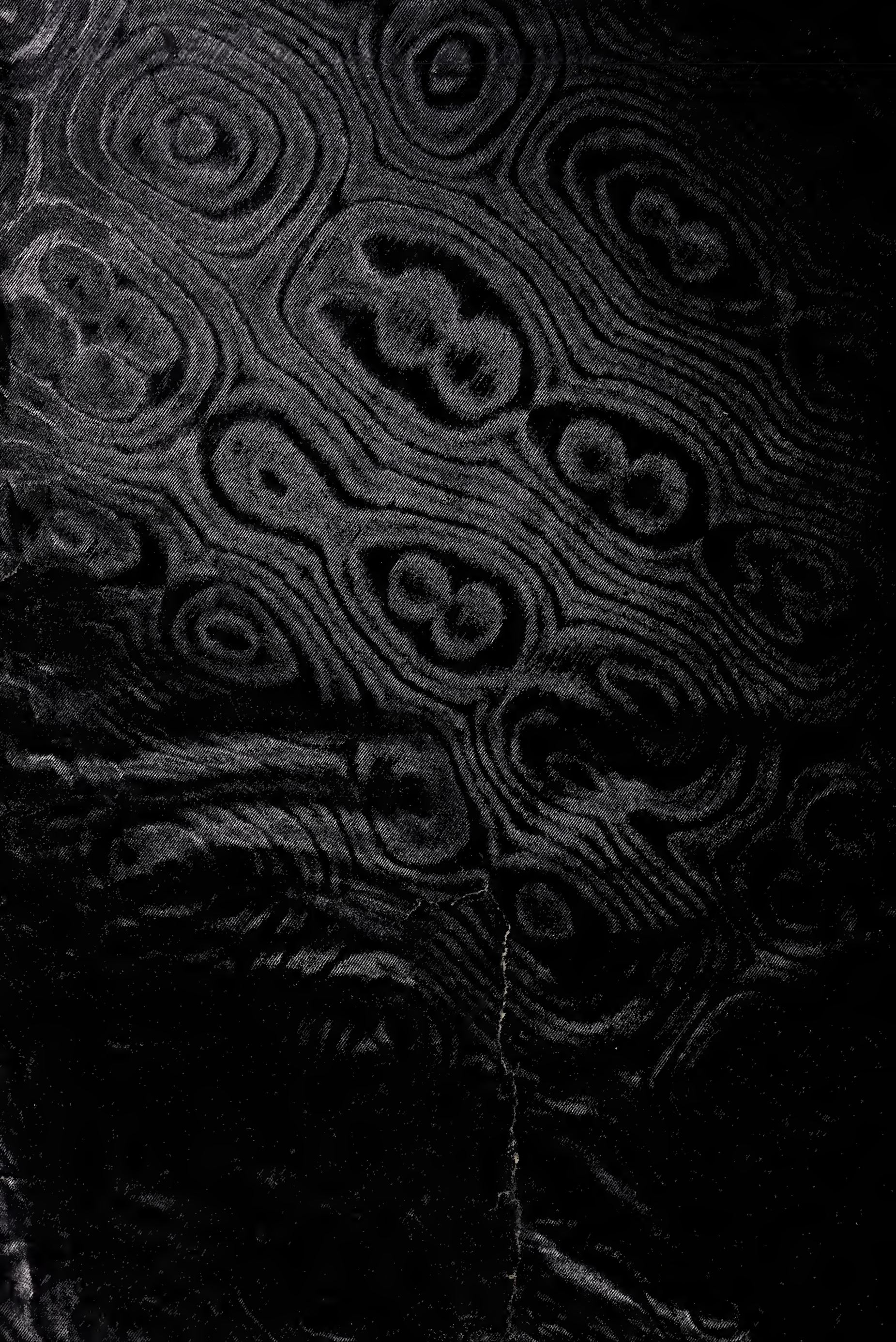
Pero vos, Madre mia, podeis consolarme oyendo las súplicas, que os dirige en esta mañana vuestro indigno hijo; atended con benigno rostro á este concurso numeroso, mas complacido con vuestro triunfo, que Betulia con el de Judit; Israel con el de David; y el pueblo amado con el de Mardoqueo; y si al colocarse el Arca en el templo, esperimentaron la visible proteccion del cielo, esperimenten hoy la misma los que se han congregado en circunstancias muy semejantes para vuestros loores, Si, Madre de Regla; vela por la Iglesia Santa, cuida de nuestro Smo. Padre, que conduce esta nave; estiende una tierna mirada sobre nues-

tro Emmo. Prelado, que con tanta solicitud ha secundado los deseos de SS. AA., para contribuir á esta traslacion; no olvideis á esos dignísimos Obispos, sed vos su norte, y pues tanto se esmeran en aumentar tus cultos, esmérate, Madre piadosa, en concederles tus gracias.

Un objeto de amor ¡oh dulce Madre! debe presentarse á Vos en este dia, el trono de las Españas, ese trono matizado con el oro de la ferviente devocion de los Fernandos y Cárlos; en él se sienta su augusta nieta, la sucesora de cien reyes, la que forma la esperanza de los españoles, nuestra augusta Soberana Doña Isabel II. Vela sobre ella, Madre mia, y atendiendo al acendrado amor que os profesa, guíala como regla segura en el régimen de esta nacion siempre vuestra. Despues estiende tu manto sobre nuestra augusta Princesa, y acoge bajo él á SS. AA. RR.; ese manto, dádiva de su filial afecto. Bien sabeis, Señora, cuales han sido sus deseos; el empeño que han tenido por colocarte en tu antiguo templo; prémiales ese fervor, con que han encendido el fuego de tu devocion; prepárales una corona de paz, de gloria y de felicidad, como sus reales manos prepararon la que adorna vuestra Imágen, en el año anterior: recibid, Señora, los tiernos trasportes de sus corazones, las contínuas gracias que os rinden por los beneficios, que les habeis dispensado; beneficios, que solo SS. AA. pudieran manifestar; proteged á sus augustas hijas, asistid á S. A. R. en los momentos en que implore vuestra proteccion, y sean tan felices como amados son de los españoles.

Mostráos siempre benigna con todas las autoridades, principalmente con las que han concurrido á este solemne acto; con todos los que han contribuido á la reparacion de vuestro templo y derraman lágrimas de placer ante tu Imágen; y cuando en esta tarde seais conducida á

vista de esos anchurosos mares, bendícelos, Madre mia, y cuantos hoy te veneran reciban tu maternal bendicion, con la cual santificados, seamos dignos de tu amor, y de verte y alabarte eternamente en el cielo. *Amen.*



SHELF No. .....

BOSTON PUBLIC LIBRARY.

Central Department, Boylston Street.

One volume allowed at a time, and obtained only by card; to be kept 14 days without fine; to be renewed only before incurring the fine; to be reclaimed by messenger after 21 days, who will collect 20 cents, beside fine of 2 cents a day, including Sundays and holidays; not to be lent out of the borrower's household, and not to be kept by transfers more than one month; to be returned at this Hall.

Borrowers finding this book mutilated or unwarrantably defaced, are expected to report it; and also any undue delay in the delivery of books.

***No claim can be established because of the failure of any notice, to or from the Library, through the mail.

The record below must not be made or altered by borrower.